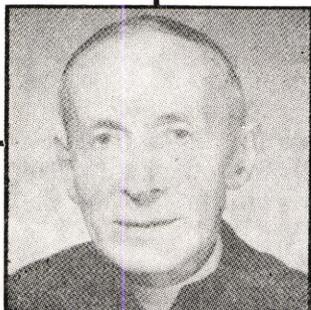


INSPECTORIA SALESIANA

"S. GABRIEL ARCANGEL"

Santiago de Chile



Queridos hermanos:

Aunque con retraso, cumplo con lo establecido por nuestros reglamentos de escribir la carta mortuoria para así dar a conocer, recordar y orar ante el Señor, por nuestro hermano salesiano el

P. TOMÁS DEL ROSARIO BUVINIĆ SAPUNAR

El Padre Tomás, siempre delicado de salud, había ido por unos días a la casa de su hermana Carmen para restablecerse; pero, de forma inesperada, falleció de un ataque al corazón la mañana del sábado 14 de noviembre de 1987, durante el mes de María. Tenía 75 años de edad, 58 de profesión religiosa y 49 años de sacerdocio.

Presentamos algunos rasgos de su vida escritos por él mismo en 1982 en unas notas con el título: "**Mi vocación**". El P. Tomás nació en Punta Arenas el 6 de octubre de 1912, hijo de Jorge Buvinić, muerto el 24 de mayo de 1924 y de María Sapunar, muerta el 7 de octubre de 1920. Entre 1919 y 1922 vivió en Yugoslavia, donde hizo su Primera Comuni3n y murió su madre. De regreso a Chile ingresó en el Colegio Salesiano de San José, en Punta Arenas, donde residía entonces Monseñor Abraham Aguilera, Vicario Apostólico de Magallanes, y que con frecuencia se encontraba entre los niños y jóvenes en el patio del Colegio. El P. Tomás lo recordaba con mucho cariño. También el P. Tomás afirma que desde niño siempre sintió la presencia de María Auxiliadora. Recuerda que a los diez años, siendo interno en el Colegio San José, un domingo por la tarde, el P. José Re, entonces catequista del Colegio, lo invitó a dejar una flor en el

altar de María Auxiliadora de la actual catedral de Punta Arenas. Este hecho impactó profundamente en el pequeño Tomás que lo reconoció más tarde como su "primer encuentro oficial con la Virgen, su primera ofrenda a María que después sería total". Así nacía la semilla de su futura vocación salesiana.

En 1924 ingresó en el recién creado Aspirantado de la Inspectoría de San Miguel, anexo al Instituto Don Bosco de Punta Arenas.

En diciembre de 1925 viajó a Santiago para seguir el aspirantado en Macul, durante dos años. En Macul era director el padre Pedro Berruti, recordado por su inteligencia y santidad.

En 1928 hizo el noviciado en Macul, el maestro de novicios era el padre Berruti y ese mismo año fue nombrado Inspector de Chile; pero siguió con el cuidado de los novicios: "Fuimos sus últimos novicios —escribe el P. Tomás— lo cual significó para nosotros un regalo de primera clase. Fue en realidad un privilegio, porque el P. Berruti era un Santo. El nos enseñó, sobre todo con su constante ejemplo, la esencia de la vida salesiana".

"María Auxiliadora me atrajo como una madre, junto a sí, desde mi infancia, porque ella sabía que ésa era mi vida. Eso lo comprendí mientras iba avanzando en la vida salesiana, que realmente llena mis aspiraciones. Ella me condujo a mi verdadera vocación, sin preguntármelo mucho a mí, porque entonces no lo habría entendido. Al repensar todo esto, puedo decir por milésima vez, que he sido 'mimado' por Dios y por María Auxiliadora."

(Escribe en 1982)

Al terminar el noviciado hace su primera profesión el 9 de febrero de 1929. Era director entonces el P. Valentín Grasso. Hizo su tirocinio en Macul, donde fue asistente y secretario del P. Berruti para tener así, debido a su frágil salud, un trabajo más liviano y diversificado.

Del padre Berruti recuerda especialmente: "De él aprendí a ofrecer todos los días las acciones, palabras y pensamientos a Dios, pasando todo el día en gracia de Dios y procurando ganar méritos para el cielo. También aprendí a vivir la castidad con gran delicadeza, como Don Bosco". En el libro "Don Pietro Berruti, luminosa figura di salesiano" que escribió el P. Zerbino, "dejé constancia de muchos recuerdos y vivencias de mi vida salesiana con ese 'santo' que fue Don Berruti y que pasó a mi lado haciéndome tanto bien", escribió el P. Tomás en 1982.

De 1935 a 1938 estudió la Sagrada Teología primero en La Gracitud Nacional y luego desde 1936 en La Cisterna, siendo así de los alumnos fundadores de este centro salesiano de estudios.

El 30 de noviembre 1938 recibió la ordenación sacerdotal de manos de Monseñor Arturo Jara Márquez.

De 1939 a 1944 trabajó en Macul como catequista, organista, director de coro y profesor y luego también como asistente de los posnovicios.

De 1945 a 1955 fue profesor de música, organista, director de coro en La Gracitud Nacional y profesor de castellano en el segundo ciclo del Liceo Juan Bosco. Recordaba con especial agrado y cariño este período

de su vida, las fiestas de María Auxiliadora con solemnes ceremonias litúrgicas y hermosos coros bien preparados a dos y cuatro voces, que entusiasmaban a todos y hacían crecer la devoción a María.

En 1954, debido al fallecimiento del P. Luis González, el director de La Gratitud Nacional le exigió tomar más horas de clases. Esto fue una obediencia muy difícil que provocó un quiebre de su salud, sobre todo en su sistema nervioso. Nunca se recuperó en forma satisfactoria y no pudo seguir su actividad normal.

En 1956, invitado por un primo y con el permiso de sus superiores, hizo un viaje a Yugoslavia, Italia y España. Esto le dejó recuerdos imborrables, especialmente de Roma y de Turín, la cuna de la Congregación Salesiana. A su vuelta de Europa, a causa de su salud quebrantada, vivió durante un año con su hermana Carmen. En calidad de enfermo estuvo en El Patrocinio y en Macul y luego durante 15 años en Lo Cañas. Aunque bien atendido por los salesianos, confiesa: "me sentí siempre fuera de lugar, con un hondo complejo de no hacer nada..." Lo único que podía hacer era escribir y hacer traducciones para la Editorial Salesiana. En 1964 publicó en dicha Editorial, junto con el P. A. Horvat, la 5ª edición del texto: "Historia y cultura musicales"; luego tradujo varios libritos de la serie "Héroes de nuestro tiempo" y más tarde artículos para el "Boletín Salesiano".

Desde el 4 de diciembre de 1978 vivió en el Patrocinio de San José; "El Patrocinio ha sido, por la bondad de Dios, de María Auxiliadora y Don Bosco, el episodio central de mi recuperación y de mi conformidad con la voluntad de Dios, que ahora entendí, me pedía cumplir con mi 'vocación de enfermo'. Gracias, Señor, que así me acercaste a ti, que me diste el consuelo que no había entendido antes".

(Escrito en 1982)

En sus funerales, celebrados en la capilla del Patrocinio de San José el domingo 15 de noviembre, concelebraron, presididos por el P. Inspector P. Ricardo Ezzati, más de cuarenta Sacerdotes, Coadjutores, Jóvenes Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Exalumnos y Familiares. El canto fue acompañado por el órgano que en vida el P. Tomás tantas veces había pulsado.

El P. Tomás era un Salesiano fiel y piadoso, delicado y fino en atenciones para con sus hermanos. Tenía un **alma de artista** que expresaba en la música como organista, director de coros, amante de la literatura; rechazaba lo improvisado, lo vulgar, lo poco cuidado. Quería despertar en sus alumnos el interés por la buena música y la buena literatura.

Persona culta, muy delicada en el trato y muy servicial. Sufría por las faltas de caridad y de delicadeza.

Salesiano piadoso, meditaba y rezaba con devoción, asiduo a la lectura de libros de formación religiosa. Fue un **notable devoto de María Auxiliadora**. Su breve explicación del Cuadro de María venerado en La Gratitud Nacional fue un pequeño homenaje y un llamado a honrar a la Madre de Dios bajo esta advocación. En sus notas escribe: "He querido en este largo tiempo propagar en lo posible la devoción a María Auxiliadora. Escribí un folleto sobre el Cuadro de María Auxiliadora con varias ediciones. Integré a María Auxiliadora, mucho, mucho en mi vida y siento a cada rato su protección". Hermoso ejemplo para imitar en nuestras vidas.

El estado precario de su salud lo llevó a acercarse más al Señor pasando por las pruebas de la cruz. El dolor de la enfermedad lo purificó para el encuentro con el Señor. "Su vida adquirió un nuevo significado apostólico: ofreciendo sus limitaciones y sufrimientos junto a la Pasión del Señor, siguió así participando de la misión Salesiana" (Art. 53 Const.).

Estas líneas, sobre la vida del padre Tomás, nos sirvan para conocerlo mejor, imitar sus buenos ejemplos de vida salesiana y nos muevan a recordarlo en nuestras oraciones ante el Señor.

Les pido rezar también por la comunidad del Patrocinio de San José y por el que suscribe

P. Alfredo Videla Torres

DATOS PARA EL NECROLOGIO

Sacerdote Tomás del Rosario Bunivić Sapunar nació en Punta Arenas el 6 de Octubre de 1912. Murió en Santiago el 14 de Noviembre de 1987, a los 75 años de edad, 58 de profesión religiosa y 49 de Sacerdocio.

Santiago, 6 de mayo de 1988